

203. SEÑALES DE CRISIS TRAS EL C.V.II

SIGLO
XX
(1968)

Poco a poco creció en la Iglesia la sensación de una crisis. El cambio de la situación general se hizo particularmente evidente cuando el papa presentó ante la opinión pública mundial su encíclica *Humanae vitae*. Durante el concilio, en marzo de 1963, Juan XXIII había constituido una comisión para reunir pareceres sobre las nuevas cuestiones relativas a la vida conyugal, y en especial a una recta regulación de los nacimientos. El concilio confió la clarificación de estas cuestiones a la comisión, y el papa debía tomar después una decisión final. Casi todos los miembros de la comisión recomendaron una declaración que, en determinadas condiciones, considerase responsable también el uso de contraceptivos artificiales. Sorprendentemente, Pablo VI hizo suyo el voto minoritario, que declaró en la *Humanae vitae* (25 de julio de 1968).

El eco fue enorme y afectó a muchas parejas. Los obispos no contradijeron al papa, pero buscaron aperturas teológico-morales. En la Iglesia se amplió el foso entre quienes veían el concilio como una palabra conclusiva y quienes lo consideraban como inicio de una Iglesia rejuvenecida.

Justo después del concilio que había reunido a conservadores y progresistas, la recepción de las decisiones conciliares crea divisiones entre los fieles. Por este triste hecho, todos los católicos obtienen un -2.

